





TOMA DE POSESION.

A las cinco de la tarde de hoy los cañones de la fortaleza de la Cabaña a nunciaron a la ciudad que el Excmo. Sr. Capitán General de los Ejércitos Nacionales D. José de la Concha, Marqués de la Habana, abandonaba el vapor correo Puerto-Rico y se dirigía a tierra, donde un crecidísimo concurso de todas las clases de nuestra sociedad le aguardaba, ansioso de ver y saludar al ilustre gobernante que salvó una vez a Cuba y parece ser el elegido por la Providencia para salvarla en otra, en que el número y la importancia de los males que sobre la Isla se amontonan, exigen una gran inteligencia y un brazo fuerte y enérgico que marche derecha y resueltamente al objeto de destruir esos males, y dejar franco el camino hacia la Paz, esa ventura por tanto tiempo anhelada, y que hoy una esperanza legítima hace aparecer más próxima.

En la escalinata de la Capitanía de Puerto-Rico, acompañado del Excmo. Ayuntamiento y una brillante comitiva de señores generales, jefes y oficiales del Ejército, Marina y Voluntarios, aguardaba al nuevo Gobernador Capitán General, el que aun lo era de la Isla, Excmo. Sr. D. Joaquín Jovellar. Al escribir el nombre del bap español, del distinguido caballero que hasta hace pocos momentos ha llevado sobre sus hombros la pesada carga del mando de esta Isla, no podemos resistir al deseo de consignar una expresión más de simpatía y de gratitud al hábil gobernante, al inteligente militar que, cuando la violentísima situación creada por la conducta del gobierno americano y la de un gobierno de España en el asunto del Virginius amenazaba nuestra existencia muy seriamente, espó salvar la más envidiada antilla española del peligro a que había sido la había abocado; que ha organizado y lanzado a campaña miles de valerosos y decididos voluntarios, para que resistieran enérgica y poderosamente al ejército que combata y persigue la insurrección; y que ha logrado en todos sus actos como autoridad y como particular, captarse el más universal y envidiable aplauso.

La toma de posesión del general Concha es un augurio felicísimo para los españoles leales; un golpe rudísimo e inesperado para los malos españoles, estos, para los que abusan del poder de la patria y para los que son declarados desastrosos a España.

En la Sala Capitular de esta ciudad verificóse la ceremonia de la entrega del mando, y momentos después, luego de haber recibido el ilustre Marqués de la Habana las felicitaciones de los diferentes Corporaciones y autoridades, ha presenciado, desde el balcón de la Casa de Gobierno, el desfile de las fuerzas de nuestros ya veteranos soldados.

Los leales y los traidores de la Isla de Cuba concuerdan en que la inteligencia, el tacto, de energía del Excmo. Sr. D. José de la Concha no pueden olvidar, los unos porque a él los obliga la gratitud, los otros porque el temor se lo hace presente, que, desde el primer día de su gobierno, ha prestado en la Península a la causa española en Cuba, servicios cuya utilidad a favor de la integridad nacional, de la conservación de los Antillas, han podido ser apreciados por los habitantes de esta Isla, y como se hallan en la posesión de todos estos hechos, de todas estas verdades, ven los unos con júbilo luminoso, y con decoroso entusiasmo y pánico los otros, al frente del mando de Cuba a la ilustre Autoridad que hace pocos momentos ha tomado posesión, y en cuyas manos se asegura la salvación del tesoro de nuestra nacionalidad.

En nosotros esa esperanza es profunda, es profundísima; si nunca llegamos a perder la fe en la salvación de Cuba, porque tenemos fe en Dios y Dios no puede abandonar nuestra causa porque es santa; si nunca llegamos a perder esa fe, hoy la abigarrada en nuestro pecho como más intensidad que nunca; y por eso, aparte todo apasionamiento, por que jamás la pasión nos ha cegado la toma de posesión del Excmo. Sr. D. José de la Concha nos hace ver muy claro en un terreno porvenir al término, no sólo de la insurrección, sino de los demás males de importancia que aquejan al país; males que pronto, muy pronto, podemos dar esta seguridad, SERAN ENERGIKAMENTE COMBATIDOS.

Que Dios, a quien en todos momentos volvemos nuestros ojos implorando su ayuda; que Dios continúa protegiéndonos, y pronto, muy pronto, la paz os cubrirá con su manto.

ESTUDIOS ECONOMICOS.

XII.

Hemos nombrado varias veces, en el curso de estos estudios, la asociación que se conoce por el impropio nombre *La Internacional*, y no creemos fuera de lugar el ocuparnos, aunque no sea sino someramente, de ella. Esta la importancia de esta asociación para el mal sobre las tremendas amenazas que dirige a la organización social, tan grande los peligros que con ella corre la sociedad, que creemos un deber de parte nuestra el poner en evidencia los resultados que de su desarrollo pueden producirse las sociedades modernas, especialmente en esta Isla en que por la condición del trabajo, dentro de breves años se encontrará una masa de obreros que, de no tomarse las precauciones debidas, pueden constituir un riesgo inminente y continuo para las clases conservadoras y hasta para la integridad de la patria.

La cuestión social, (en el sentido europeo y no en el que hasta aquí se le ha dado en Cuba) constituye un justo título la gran preocupación de la época. Cuando, pues, se presenta una cuestión de tanta trascendencia, todos, lo mismo el obrero que el industrial, el comerciante que el propietario, han de acudir a afrontar el peligro y a aplicar el remedio. Mas, ¿cuál será éste? Lo dijimos anteriormente: en lo moral, dilatar el sentimiento del deber y purificarlo por la influencia religiosa; y en lo material, impedir y arrastrar los elementos, las luchas, los mecanismos que constituyen la vida económica moderna; y pedirle a la asociación honrada la fuerza que carece el individuo considerado particularmente; levantar el nivel de la potencia y de la energía de cada uno por medio del crédito. Con relación a las clases pobres, al comercio, a la marina y a la industria, está aquí todo poco menos que por hacer. La protección de las clases inferiores por las superiores, no es concejable fuera del terreno de la dádiva o de la limosna; la cooperación ha muerto a manos de la política; la unión de las clases en el trabajo no puede ser más que una unión puramente negativa y formal, y no nos ha de ser un peligro *La Internacional*, el día en que llegue a organizarse entre nosotros? Este peligro lo ha reconocido todos los gobiernos y todas las asambleas legislativas de los países en donde ha tomado asiento la nefanda asociación. Dada la voz de alarma, un movimiento de vibración se ha extendido por todas las esferas, y las personas reflexivas, al resplandor de las llamas de los incendios de París, al horizonte estruendo de los cañones de Cartagena, han ido comprendiendo que los tiempos difíciles se van acercando a paso sumamente rápido. Pero téngase en cuenta que, si el mal está ya patente, no basta para conjurar la histórica política de resistencia; urge atenderle en lo que tiene de legítimo, y para ello es necesario un gran impulso social.

Ahora examinemos el fundamento de la nueva escuela, teniendo de la base que *La Internacional* ha dado a gran pontífice el extravagante Carlos Marx. Este ha sentido como filósofo diosíaco, de que se deriva la asociación en su organización y detalles. Nada de deberes sin derechos; nada de derechos sin deberes. Examinemos, pues, las deducciones naturales que de este principio se desprenden.

Ante todo, debemos hacer presente, a nuestro juicio, se equivoca grandemente los que sólo ven en *La Internacional* una cuestión de huelgas y de aumento de salario. En nuestra opinión encierra un sistema filosófico moral, otro jurídico, otro político y otro económico. Prescindiendo de lo que hayan podido decir los jefes y hombres prominentes de la secta internacionalista en sus discursos en Ginebra, en Londres y en Basilea, tenemos la mayor prueba de ello en la máxima que como trasunto, expresión sencilla y completa del sistema.

La citada fórmula, trasplantada del orden económico al social, y teniendo en cuenta el valor de las palabras en el lenguaje del materialismo, envuelve en la negación absoluta de todo trascendental, de toda categoría superior, de todo ideal de justicia sobrehumano; de ella se deducen rigorosamente la mera existencia de lo humano, de lo terreno, y los límites que le siguen sin entender. "Nada de deberes sin derechos," envuelve la teoría de la identificación completa entre el que garantiza los derechos y el que los goza; o *¡impone los deberes!* cuyas premisas conducen de lleno a la negación de Dios y a la del deber moral superior. La razón es muy sencilla. Aunque los hombres no prestan el justo tributo a su personalidad, aunque la patria me sirviera, aunque la familia me niegue el encanto de sus amorosas efusiones; y quedará yo libre de los deberes que me impone, no el hombre, sino una entidad superior? No; mis deberes son a pesar de mis derechos y los beneficios que me tributa la sociedad, porque arrancan de Dios Ser superior, porque emanan de Dios.

Importa poco lo que hayan dicho al gunos para mitigar la fuerza de la fórmula, el símbolo es gráfico, y revela perfectamente la fisonomía de *La Internacional*.

Conocida como nos es la tendencia de la asociación no fanda, y tenemos necesidad ahora de discutir si propende a suprimir la herencia? ¿Contempera los roles internacionales, como ha visto a Yaquez y Qelpe, y tenemos también entendido que el obsequio es tanto más sincero cuanto que, teniendo en cuenta los tres conceptos la crítica, la institución económica del Excmo. Ayuntamiento, aboga de su propio puño el imperio del banquete.

Si es así en efecto, es de agradecer dolosamente a los señores de la alta sociedad, que se dedican al estudio del obsequio que han tributado al Excmo. Sr. General Jovellar.

Se enlaza con fines superiores y con un ideal constante de justicia; y por el internacionalista es sólo un medio de llenar desahucios pasajeros bajo la ley de la conveniencia, y por lo tanto está sujeta a profundas y sucesivas transformaciones. Adoptado el lema de *La Internacional*, todo lo demás que hemos expuesto, es de un carácter lógico, riguroso e indeclinable. Así, pues, no podemos menos de considerarlo como una de nuestras fuerzas y damos la voz de aliento y respeto de ella a todos los hombres honrados, sanos y leales, para que se unan contra el procer enemigo: si en el fondo de *La Internacional* hay un sentimiento puro y noble, el deseo de mejorar la condición del trabajador, de esto lo impuro, lo fangoso, lo ruin, lo infame de otras aspiraciones auras, que los hombres bien nacidos deben protestar contra ellas, en nombre del sentimiento noble, en nombre de la moral y en nombre del derecho.

Por fortuna, hasta aquí poco tiempo ha podido ocasionar la nefanda asociación en Cuba; pero hemos tenido ocasión de conocer que en mayor o menor escala ha logrado penetrar entre nosotros, y al andando el tiempo logra extender su esfera de acción, produciendo días de agitación y destrucción que destruyan los elementos de propiedad, de industria y de comercio que tan alto han puesto el nombre de esta Isla en la historia moderna de España. Los que por sus luses, su riqueza y su carácter se hallan en situación preponderante, no pueden mirar impasibles como las nubes de la tempestad se condensan en el horizonte social amagando serios peligros. Obtra la osadía de los malos, es remedio insuficiente el estorpar y la apatía de los buenos; por su parte que sea la causa, nadie es capaz de salvar a la patria, que teniendo recursos y elementos de que disponer, se condena voluntariamente a la abdicación y a la muerte.

No basta que la acción enérgica e inexorable de la autoridad, persiga sin tregua ni cesar todos los elementos de perturbación: la fuerza se estrella contra las ideas; es necesario que a la acción se le acompañe la doctrina, el desarrollo de los principios morales, de la moral y de la justicia. Para haber triunfado la causa de la justicia, la cooperación ha muerto a manos de la política; la unión de las clases en el trabajo no puede ser más que una unión puramente negativa y formal, y no nos ha de ser un peligro *La Internacional*, el día en que llegue a organizarse entre nosotros? Este peligro lo ha reconocido todos los gobiernos y todas las asambleas legislativas de los países en donde ha tomado asiento la nefanda asociación. Dada la voz de alarma, un movimiento de vibración se ha extendido por todas las esferas, y las personas reflexivas, al resplandor de las llamas de los incendios de París, al horizonte estruendo de los cañones de Cartagena, han ido comprendiendo que los tiempos difíciles se van acercando a paso sumamente rápido. Pero téngase en cuenta que, si el mal está ya patente, no basta para conjurar la histórica política de resistencia; urge atenderle en lo que tiene de legítimo, y para ello es necesario un gran impulso social.

Ahora examinemos el fundamento de la nueva escuela, teniendo de la base que *La Internacional* ha dado a gran pontífice el extravagante Carlos Marx. Este ha sentido como filósofo diosíaco, de que se deriva la asociación en su organización y detalles. Nada de deberes sin derechos; nada de derechos sin deberes. Examinemos, pues, las deducciones naturales que de este principio se desprenden.

Ante todo, debemos hacer presente, a nuestro juicio, se equivoca grandemente los que sólo ven en *La Internacional* una cuestión de huelgas y de aumento de salario. En nuestra opinión encierra un sistema filosófico moral, otro jurídico, otro político y otro económico. Prescindiendo de lo que hayan podido decir los jefes y hombres prominentes de la secta internacionalista en sus discursos en Ginebra, en Londres y en Basilea, tenemos la mayor prueba de ello en la máxima que como trasunto, expresión sencilla y completa del sistema.

La citada fórmula, trasplantada del orden económico al social, y teniendo en cuenta el valor de las palabras en el lenguaje del materialismo, envuelve en la negación absoluta de todo trascendental, de toda categoría superior, de todo ideal de justicia sobrehumano; de ella se deducen rigorosamente la mera existencia de lo humano, de lo terreno, y los límites que le siguen sin entender. "Nada de deberes sin derechos," envuelve la teoría de la identificación completa entre el que garantiza los derechos y el que los goza; o *¡impone los deberes!* cuyas premisas conducen de lleno a la negación de Dios y a la del deber moral superior. La razón es muy sencilla. Aunque los hombres no prestan el justo tributo a su personalidad, aunque la patria me sirviera, aunque la familia me niegue el encanto de sus amorosas efusiones; y quedará yo libre de los deberes que me impone, no el hombre, sino una entidad superior? No; mis deberes son a pesar de mis derechos y los beneficios que me tributa la sociedad, porque arrancan de Dios Ser superior, porque emanan de Dios.

Importa poco lo que hayan dicho al gunos para mitigar la fuerza de la fórmula, el símbolo es gráfico, y revela perfectamente la fisonomía de *La Internacional*.

Conocida como nos es la tendencia de la asociación no fanda, y tenemos necesidad ahora de discutir si propende a suprimir la herencia? ¿Contempera los roles internacionales, como ha visto a Yaquez y Qelpe, y tenemos también entendido que el obsequio es tanto más sincero cuanto que, teniendo en cuenta los tres conceptos la crítica, la institución económica del Excmo. Ayuntamiento, aboga de su propio puño el imperio del banquete.

Si es así en efecto, es de agradecer dolosamente a los señores de la alta sociedad, que se dedican al estudio del obsequio que han tributado al Excmo. Sr. General Jovellar.

Con el Excmo. Sr. Marqués de la Habana ha llegado en el vapor *Puerto-Rico* dos señores comandantes de ejército avanzados de S. E., el Sr. Coronel de Infantería comandante de B. M. D. Luis de Cuba y el Sr. D. Adolfo Gaset y Artine, Administrador Central de Loterías de esta Isla. Tenemos entendido que no ha llegado con la nueva Superior Autoridad ningún otro militar ni empleado de categoría.

Fin del clima de Cuba.

Hay quien ha llegado a esta capital el Sr. D. Pedro Lorente, ex de Cuba y tres señores de los ejércitos, por orden del Excmo. Sr. Capitán General, con lo cual se ha librado el Departamento de Cuba de que hayan sido producidos en la semana Santa, la Iglesia católica y los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando y gobierno del Excmo. Sr. D. Francisco Caballero, Apudados de todo corazón esta medida, felicitamos al Excmo. Sr. General Jovellar, así como al Sr. Comandante General de Cuba D. Sabán, a quien le cabe la honra de haber tomado la iniciativa oficial de ella, a favor de los intereses de la Iglesia católica y de los sacramentos de nuestra Santa madre la Iglesia católica, haciendo dicho señor, como hasta ahora, la jurisdicción espiritual que nadie le ha concedido, contra la opinión explícita y expresa del Excmo. Sr. Capitán General por el Gobierno Superior Civil, de que el tiempo del mando







**CRIMINOS PROFUGOS.**  
H. desaparecido de la casa de su padre...  
Se han extraviado 9 decenas del Dilecto...

**PERDIDA.**  
Habiendo quedado olvidado en un coche...  
**VENTAS.**  
CASAS, FINCAS Y ESTABLECIMIENTOS

**SE VENDE.**  
En el centro de la calle del Obispo...  
**LOJERIA.**  
Se vende una casa en la calle de la...

**SE VENDE.**  
Se venden unas piedras o fajas...  
**EN CUENFUEGOS.**  
MAGNIFICO NEGOCIO.

**SE VENDE.**  
Se vende una casa en la calle de la...  
**SE VENDE.**  
El establecimiento que poseen en el...

**SE VENDE.**  
Un magnifico coche francés...  
**VENTAS DE MUEBLES.**  
Se vende un mueble de...

**SE VENDE.**  
Se vende un mueble de...  
**ALQUILERES DE CASAS.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...  
**SE ALQUILA.**  
Se alquila una casa en la calle de...

**PREPARADO**  
**DON LUIS LE-RIVERAN,**  
SEGUN FORMULA DEL DR. GANDUL.

**PILDORAS DE YODOFORMO,**  
SEGUN EL PROCEDER  
DEL  
**Dr. Gandul.**

**AVISO IMPORTANTE!**  
**BOTICA DE SANTA ANA,**  
CALLE DE RICLA N. 68.

**BAÑOS**  
**DE SANTA MARIA DEL ROSARIO.**  
Casa de huéspedes

**LA ESPAÑOLA.**  
De la 13 de la calle de la...

**BAÑOS**  
**DE FRANCISCO PASCUAL.**  
EMPRESA DE CARRUAJES

**DEBILIDAD**  
**DE FRANCISCO PASCUAL.**  
EMPRESA DE CARRUAJES

**DEBILIDAD**  
**DE FRANCISCO PASCUAL.**  
EMPRESA DE CARRUAJES

**DEBILIDAD**  
**DE FRANCISCO PASCUAL.**  
EMPRESA DE CARRUAJES

**DEBILIDAD**  
**DE FRANCISCO PASCUAL.**  
EMPRESA DE CARRUAJES

**COSMETICO DE PENARANDA**  
PARA TENER EL PIEL.

**SOMBRERERIA**  
DE  
**POSADA HERMANOS Y COMPANIA,**  
Muralla esquina a O. B.

**EMBAJAMIENTOS**  
de cadáveres humanos por inyección a perpetuidad.

**NINFAS HABANERAS.**  
Peluquería de Martin.

**CHORROS DE JARUJO.**  
Los señores de Jaruco...

**LA ROPA NOSUBE.**  
Gaitano 50, esquina a S. Rafael.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**NUEVO TRICOFERO.**  
NO ES FALSIFICACION  
sino que goza de las mismas propiedades medicinales

**NINFAS HABANERAS.**  
PELUQUERIA DE MARTINO.

**GRANDES NOTICIAS.**  
Para Semana Santa.

**LA FILOSOFIA.**  
Tienda de ropa

**LA ROPA NOSUBE.**  
Gaitano 50, esquina a S. Rafael.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**MAQUINAS DE COSER**  
LEGITIMAS  
DE SINGER.

**VERDADERO**  
**RACAHOUT**  
DE LOS ARABES  
DE DELANTEROS.